

## **1. LA ECONOMÍA EXTREMEÑA EN 1989**

### **1. INTRODUCCIÓN**

Extremadura, con una extensión de 42.600 Kms.<sup>2</sup>, representa el 8,3 por 100 de la superficie territorial de España. Es, por tanto, más extensa que Bélgica y Holanda, y con un tamaño parecido al de Suiza. En 1989 contaba con una población de 1,1 millones de habitantes, teniendo una densidad de población muy baja, situada en torno a los 27 habitantes por Km.<sup>2</sup>, valor tres veces inferior a la española, y casi seis veces más baja que la de la CEE.

### **2. POBLACION ACTIVA OCUPADA Y PARADA**

La población activa en diciembre de 1989, era de 388.300 trabajadores, implicando una tasa de actividad reducida que no llega al 45 por 100, cinco puntos por debajo de la media nacional y la más baja de las Comunidades Autónomas españolas. Del total de la población activa, se encontraban ocupadas tan sólo 288.800 personas, lo que supone un paro del 26,3 por 100.

La estructura de la población ocupada extremeña y española para los años 1985 y 1989, queda recogida en el cuadro 1. En él se advierte la fuerte importancia de la población ocupada agraria en Extremadura, cuya proporción es dos veces superior a la media nacional. Ello representa que, prácticamente, uno de cada cuatro extremeños esté trabajando en la agricultura. Sin embargo, se observa la disminución relativa de la población ocupada agrícola, que pasa de representar el 35,5 por 100 en 1985 al 27,5 por 100 cuatro años después. En el sector industrial, sólo uno de cada diez extremeños ocupados está empleado en la industria; o sea, menos de la mitad de la media española.

**CUADRO 1. Composición de la población ocupada por sectores de actividad (%)**

	Agricultura		Industria		Construcción		Servicios	
	1985	1989	1985	1989	1985	1989	1985	1989
España	16,5	13	24,7	23,5	7,4	9,5	51	54
Extremadura	35,5	27,5	11	10	9	12,5	44,5	50

Elaboración propia a partir de datos de la E.P.A.

Según la Encuesta de Población Activa (E.P.A.), el paro en Extremadura ascendía al final de 1989 al 26,3 por 100 de la población activa (103.000 parados). Esta tasa de paro es diez puntos superior a la española, que se situó al final de dicho año en el 16,3 por 100. La evolución del paro ha sido creciente en la Comunidad Autónoma desde mediados de la década de los setenta, alcanzando su máximo a mediados de los ochenta, y manteniéndose sensiblemente igual desde entonces. Así, se produjo un descenso desde un 28,6 por 100 en 1987 a un 25,5 por 100 en 1988, y un aumento hasta el 26,3 por 100 en 1989.

Los sectores con más parados fueron la agricultura (22 por 100) y los servicios (21 por 100). Sin embargo, el paro máximo lo registraban aquéllos que buscaban su primer empleo, que sobre el total de parados, representaban el 33 por 100.

**CUADRO 2. Distribución de la población parada en Extremadura y en España en 1989 (%)**

	Extremadura	España
Agricultura .....	22	9
Industria .....	7	11
Construcción .....	17	8
Servicios .....	21	25
No clasificable .....	33	47
Total .....	100	100

Elaboración propia a partir de datos de la E.P.A.

### 3. LA PRODUCCIÓN

Extremadura carece de un tejido industrial articulado y de capacidad tecnológica suficiente para obtener de sus materias primas toda la potencialidad que tienen y alcanzar, a medio plazo, un nivel de desarrollo económico próximo al español.

Se trata de una economía a la que le faltan mecanismos propios para aprovechar sus recursos naturales. Se venden, fuera de la región, materias primas sin apenas transformación o productos con escasa tecnología incorporada. Sin embargo, se compran fuera productos totalmente terminados y con elevada incorporación tecnológica. También, el flujo de servicios es muy desfavorable: existe una importante transferencia de servicios provenientes de otras regiones españolas (las más desarrolladas), mientras que la transferencia de Extremadura a otras regiones es prácticamente inexistente.

La renta de la región en 1989 alcanzaba la cifra de 839.401 millones de ptas., arrojando una renta por habitante de 761.720 ptas., la más baja de las regiones españolas, representando el 65 por 100 de la renta per cápita media española. Además, desde 1930 y hasta 1979, la región ha ido reduciendo paulatinamente su participación en el Producto Interior Bruto (P.I.B.) español. Así, pasó de representar el 5,2 por 100 en 1930, al 3 por 100 en 1940, al 2,6 por 100 en 1955 y al 1,7 por 100 en 1979. Desde 1979, se mantiene en niveles similares, alcanzando en 1989 el 1,83 por 100 del P.I.B. nacional.

En el cuadro 3, se puede observar la estructura de la producción por sectores económicos y su comparación con España. En él, se puede destacar la importante aportación agraria extremeña y la reducida aportación industrial. No obstante, a lo largo del período 1985-1989, Extremadura reduce el porcentaje de producción agrícola e incrementa el porcentaje de producción industrial.

**CUADRO 3. Estructura de la producción en 1989 (%)**

	Agricultura		Industria		Construcción		Servicios	
	1985	1989	1985	1989	1985	1989	1985	1989
España	6,5	5	26,5	27	5,5	8	61,5	60
Extremadura	17	13,5	14	18	9,5	11	59,5	57,5

F.I.E.S. (C.E.C.A.) y elaboración propia.

### 4. ALGUNAS CAUSAS DEL ATRASO ECONÓMICO

Extremadura ha estado siempre rezagada en lo que a desarrollo económico y social se refiere, con respecto al resto de España. Las disparidades, sobre todo, con buena parte del Norte y del Este de España, se acentuaron más en el período de posguerra, debido a que los centros industriales de Cataluña y País Vasco y la agroindustria del Mediterráneo disfrutaron de una acelerada expansión. A ello se debe unir el turismo, del que se benefició buena parte de España, pero no Extremadura.

Por tanto, y, en comparación con el resto de España, Extremadura es una región subdesarrollada y deprimida que, con el 2,8 por 100 de la población nacional, produce tan sólo el 1,8 por 100 del P.I.B. español. Ya hemos indicado que la renta per cápita extremeña es el 65 por 100 de la media nacional. Esta situación de atraso viene explicada, en parte, por la ausencia de capital humano, con insuficiencias importantes de recursos humanos cualificados en los diferentes órdenes de la actividad económica, y, principalmente, en la actividad productiva.

No existen tampoco capitales ni grupos económicos medios o grandes en la región, ya que el gran capital nacional y multinacional se encuentra orientado hacia las zonas con mayor tradición inversora, más desarrolladas y con mejor infraestructura.

Es preciso destacar también el nivel importante de insolidaridad entre los interlocutores y protagonistas de la actividad económica y política, por lo que resulta difícil realizar esfuerzos conjuntos en orden a formular una política económica efectiva que permita obtener mayores niveles de crecimiento. No obstante, en ocasiones, se firman acuerdos, entre empresarios, sindicatos y/o gobierno regional, pero suelen tener muy poca repercusión en el crecimiento de la actividad

económica. En este sentido, los responsables de la economía regional han sido incapaces, hasta ahora, de atraer inversiones de otras regiones y países que movilicen los recursos humanos y físicos de Extremadura.

No obstante, la estructura política y económica nacional no favorece este desarrollo. Así, las directrices de la política económica se fijan en el Gobierno Central. Quedando, para los gobiernos autonómicos —y más, para aquéllos con poca tradición de autogobierno—, pequeñas parcelas de decisión y poder económico. Además, como es sabido, las directrices claves de materia agraria —de importante peso en la región— se toman a nivel comunitario en Bruselas.

Por último, la región posee una serie de limitaciones o cuellos de botella en vías de solución, pero que, en la actualidad, son frenos importantes para el desarrollo económico: la falta de transporte aéreo para mercancías, la ausencia de polígonos industriales, una red viaria que necesita mejoras importantes, inexistencia de gaseoductos y, por tanto, de energía barata; y una política de reforma agraria con expropiaciones puntuales, que ha tenido excesiva repercusión en la opinión pública, siendo mínima su repercusión económica y, como consecuencia, ha creado un clima de desconfianza entre los empresarios.

### 5. EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA ECONOMÍA EXTREMEÑA

Durante el período 1985-1989, la economía extremeña ha tenido un crecimiento medio anual de 4,5 por 100, ligeramente por encima del crecimiento nacional (4 por 100) (cuadro 4). Esto ha permitido aumentar el número de empleos en la economía de la región (cuadro 8), sobre todo en el sector de la construcción, que tuvo una tasa de crecimiento medio anual del 7,5 por 100. La causa se encuentra en la realización de un importante conjunto de obras públicas, muchas de ellas financiadas con fondos procedentes de la C.E.E.

CUADRO 4. Evolución del crecimiento económico (Tasas de crecimiento del P.I.B. en términos reales)

Año	Extremadura	España	Diferencia
1985	3,8	2,3	1,5
1986	2,4	3,6	- 1,2
1987	6,2	3	3,2
1988	5,3	5,4	- 0,1
1989	4,5	5,2	- 0,7

F.I.E.S. (C.E.C.A.), Contabilidad Nacional (para los datos de 1985) y elaboración propia.

CUADRO 5. Crecimiento sectorial de la economía extremeña (Tasas de crecimiento real)

	1986	1987	1988	1989
Agricultura	- 8,97	10,24	4,68	- 1,3
Industria	3,5	8,71	5,14	7,2
Construcción	7,38	5,07	8,35	9,3
Servicios	4,62	4,43	5,12	4,2
PIB c.f.	2,4	6,2	5,3	4,5

F.I.E.S. (C.E.C.A.).

El segundo sector expansivo en lo que al crecimiento se refiere fue el sector industrial, sobre todo, debido a los subsectores agroindustrial y energético. No se debe olvidar que la aportación de la energía a la producción bruta industrial de la región supera ampliamente el 40 por 100. Por su parte, el sector agroindustrial, con una aportación al V.A.B. industrial del 30 por 100, ha tenido, como veremos más adelante, un fuerte crecimiento en sus exportaciones.

Este comportamiento expansivo de la industria, con un crecimiento medio anual del 6 por 100 contrasta con el escaso peso del sector en el conjunto nacional: un 1,3 por 100.

La escasa importancia de la industria y el agotamiento de la agricultura, como motor del desarrollo económico regional (con un crecimiento medio anual del 1% en el período 1986-1989), indican que la política económica del gobierno autónomo debe dirigirse más intensamente a la búsqueda de inversiones en el sector industrial (y, especialmente en proyectos agroindustriales) que, por otro lado, es el sector que experimenta mayores crecimientos de productividad en el período 1985-1989. (Ver cuadro 8).

La consecución de un sector agroindustrial desarrollado contribuiría a mejorar y consolidar aquellos subsectores agrarios más dinámicos y que aportan mayor valor añadido. Así, la industria conservera potencia la agricultura hortofrutícola; la existencia de industrias cárnicas favorece el cebó e intensificación de la producción ganadera, etc.

### 6. EVOLUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD

A partir de los datos del valor añadido bruto por sectores y de la población ocupada en Extremadura por ramas de actividad, se han cuantificado las magnitudes de productividad como un indicador más de la evolución económica de cada sector. La productividad refleja el valor añadido generado por unidad de trabajo empleado. Los incrementos de productividad se asocian a mejoras tecnológicas y organizativas del proceso de producción. En el sector agrario, la productividad se ve influenciada también por las condiciones meteorológicas, lo que resulta importante de destacar para el análisis que se va a realizar a continuación, ya que el año 1985 fue muy buen año agrícola.

La productividad de la economía extremeña tiene dos períodos claramente diferenciados en los diez últimos años: 1979-1985 y 1985-1989.

#### 6.1. El crecimiento de la productividad en el período 1979-1985. (Segunda crisis del petróleo)

Tal como se refleja en el cuadro 6, en el período 1979-1985, la productividad de la economía extremeña, en términos reales, creció un 28 por 100, siendo el sector agrario el que contribuyó en mayor medida a este aumento, con un crecimiento total del 51 por 100; la productividad de la industria creció en un 30 por 100 y los servicios lo hicieron en un 28,5 por 100. En términos generales, el crecimiento de la productividad total de la economía extremeña en el período 1979-1985 fue del 28,5 por 100, frente al 18,3 por 100 de la economía española.

**CUADRO 6. Evolución de la productividad de Extremadura (1979-1985)**  
(En ptas. de 1979)

	1979	1985 (a precios de 1979)	Crecimiento 1985/1979
Productividad agrícola	328.700	496.968	51 %
Productividad industrial	1.121.646	1.458.219	30 %
Productividad servicios	981.300	1.113.975	13,5%
Productividad total	726.021	932.601	28,5%

Fuente: Banco Bilbao.

Estos crecimientos de productividad se debieron en buena medida a la importante destrucción de puestos de trabajo a lo largo del período; a un buen año agrícola en 1985; a las mejoras en los procesos de producción; y a cambios en la producción agraria hacia cultivos más rentables (espárrago, cereales de primavera, pimiento, etc.).

**6.2. El decrecimiento de la productividad en el período 1985-1989.**  
(Fase de recuperación de la economía española)

Durante los cinco años que van desde 1985 a 1989, la productividad de la economía extremeña, medida como el valor añadido por persona ocupada en términos reales, disminuyó un 8 por 100 (cuadro 7). Esta disminución de la productividad tiene su origen fundamentalmente en aumentos de la población ocupada que no han sido suficientemente compensados con incrementos de la producción (cuadros 5 y 8). Así, desde 1985 a 1989, la población ocupada en la región pasó de 211.000 a 288.000 personas; ello supuso también una disminución de la tasa de desempleo del 28,3 por 100 al 26,3 por 100.

**CUADRO 7. Evolución de la productividad de Extremadura (1985-1989)**  
(En ptas. de 1985)

	1985	1989 (a precios de 1985)	Variación 1989/1985
Productividad agrícola	1.133.614	1.164.304	3 %
Productividad industrial	3.443.388	4.181.418	21,5%
Productividad construcción	2.209.000	1.720.718	- 22 %
Productividad servicios	3.309.530	2.539.644	- 23 %
Productividad total	2.436.781	2.239.000	- 8 %

Elaboración propia a partir de datos del Banco de España, F.I.E.S. y E.P.A.

**CUADRO 8. Población ocupada en Extremadura (2.º trimestre del año)**

	1985	1989	Crecimiento 1985/1989
Agricultura	76.700	78.400	2,2
Industria	24.200	27.700	14,5
Construcción	19.100	33.500	75,4
Servicios	91.600	144.200	57,4
Total	211.600	283.800	34,0

E.P.A.

La disminución de la productividad tiene su origen en el sector de la construcción y en los servicios. Esto se ha debido, tal como refleja el cuadro 8, al incremento del empleo en ambos sectores. Estos crecimientos del empleo en el sector servicios y en la construcción, aparte de los cambios producidos en la elaboración de la E.P.A., se deben fundamentalmente a la creación de nuevos puestos de trabajo en el sector público extremeño, a obras públicas y a programas sociales.

Se trata, por tanto, de un aumento del empleo público, que obedece a decisiones políticas y no a las fuerzas del mercado. La creación de puestos de trabajo en servicios no ligados al mercado, y en obras públicas de baja productividad, ha sido un instrumento de política económica que ha permitido crear nuevos empleos en la región, provocando a la vez un descenso muy fuerte en la productividad. (Ver cuadro 7).

Sin embargo, en un contexto de mercado único europeo no se debe escapar de las libres fuerzas del mercado. Extremadura, al igual que cualquier otra región europea, debe perseguir, por tanto, el objetivo de la competitividad en un mercado abierto y con rápida adaptación a las nuevas tecnologías.

Durante la fase de recuperación de la economía española 1985-1989, el único sector que ha mantenido crecimientos sensibles de la productividad en Extremadura fue la industria, en donde han coexistido un fuerte aumento del valor añadido con un reducido aumento en el empleo. Es preciso indicar, sin embargo, que el subsector energético, que como se ha indicado más arriba acapara una parte muy importante del producto industrial, es intensivo en capital, por lo que su influencia en la productividad aparente del conjunto de la industria es muy grande.

El lógico funcionamiento de la economía extremeña en el ámbito de la CEE debe basarse en un sector industrial más fuerte y competitivo. De esta forma, se generará empleo de larga duración a la vez que se utilizarán las nuevas tecnologías.

Intentar aumentar el empleo, limitando la adopción de nuevas tecnologías, sólo puede reducir la productividad y, por tanto, dejar de participar en la fuerte competitividad de los mercados internacionales. No se debe olvidar que el desarrollo y la aplicación de nuevas tecnologías constituyen un factor de enorme importancia de cara a determinar los desequilibrios regionales. Es, por tanto, preocupante que la innovación de productos y procesos, la comercialización y la dirección de empresas se encuentren, en Extremadura, en fases muy primitivas.

La falta de planificación en la producción y la inadecuación del aparato productivo a la necesidad de la región, ponen también de manifiesto la incapacidad del empresariado para renta-

bilizar adecuadamente la fuerte inversión realizada en infraestructuras. A medio plazo, las obras públicas (carreteras, suelo industrial, etc.), deberían permitir una disminución en los costes y una mejora en la producción, adaptándola a las exigencias del mercado. De lo contrario, las inversiones en capital social habrán tenido una rentabilidad muy pequeña.

Sólo a través de una industrialización articulada, basada fundamentalmente en el sector agroindustrial, con elevada incorporación de tecnología, conseguirá la región aumentar su productividad y competitividad en una economía internacionalizada. No obstante, el alejamiento de los centros consumidores, la falta de capitales y de tradición industrial, y la escasez de empresarios preparados y de capacitación de los trabajadores, dificultarán el desarrollo de un sector agroindustrial fuerte.

Inversiones industriales, no necesariamente agroindustriales, contribuirían poderosamente al desarrollo regional. Así, ha ocurrido en otras provincias españolas -Vitoria, Málaga, Zaragoza, Valladolid, etc.- y en otras regiones europeas. Ello sólo es posible con una fuerte voluntad política por parte del Gobierno Central.

### 7. LA EXPORTACIÓN

Tradicionalmente, el sector exportador ha sido el más dinámico y competitivo en cualquier economía. De hecho, el futuro éxito o fracaso de las empresas se jugará en el ámbito multinacional, ello se debe a que cada vez se comercia una mayor cantidad de productos y servicios a nivel internacional.

Para la empresa española, y la extremeña no es una excepción, este tema va a ser todavía más importante en el futuro, debido a que las empresas de los demás países comunitarios captarán cada vez una mayor parte del mercado español. Por tanto, la única viabilidad de buena parte de las empresas españolas, si quieren mantener e incrementar su volumen de ventas será acudiendo a los mercados internacionales.

De ahí el interés que tiene conocer la estructura exportadora del sector empresarial extremeño, ya que son estas empresas las mejor preparadas para competir en los mercados internacionales, única garantía de supervivencia a largo plazo.

Así, tras el análisis de los datos que aparecen en el cuadro 9, relativo a la exportación extremeña en el período 1986-1989, parece importante resaltar los siguientes puntos:

- El pequeño volumen del sector exportador. La participación de las exportaciones extremeñas en el total de las exportaciones españolas es del 0,51 por 100, magnitud muy inferior a la que le correspondería por su participación en el P.I.B. español.
- Si comparamos los datos del cuadro 9 con los correspondientes para España, observamos que la tasa de crecimiento de la exportación extremeña es superior a la media nacional.
- El importante peso del sector agrario y agroindustrial, que representa el 78 por 100 de la exportación regional. Estos sectores son competitivos, y tienen ventajas comparativas frente a otras regiones españolas y frente a otros sectores regionales. Sin embargo, en bastantes ocasiones, carecen del equipo productivo y de la organización comercial necesaria para abrir nuevos mercados y mantener los existentes.
- Analizando las exportaciones por grupos de productos, destacan la industria alimentaria, con un 40 por 100 de lo exportado en 1989; el corcho, con un 13 por 100; y los vegetales frescos, con un 17 por 100.

CUADRO 9. Exportaciones extremeñas

	1986		1987		1988		1989	
	Millones de Ptas.	%	Millones de Ptas.	%	Millones de Ptas.	%	Millones de Ptas.	%
Sector Cárnico .....	301	2	953	5	500	2	1.086	4
Vegetales Frescos .....	3.331	22	6.857	33	7.251	33	4.542	17
Industria Agroalimentaria ..	4.301	28	5.114	24	5.488	25	10.445	39
Carbón Vegetal .....	1.618	11	1.530	8	1.004	5	1.275	5
Corcho .....	1.395	9	2.125	10	2.666	12	3.427	13
Maquinaria .....	1.357	8	1.504	7	1.898	9	3.144	12
Otros .....	3.065	20	2.817	13	2.869	13	2.893	11
TOTAL .....	15.368	100	20.900	100	21.676	100	26.812	100

Recientes estudios han mostrado una relación positiva entre las exportaciones y los gastos dedicados a promocionarlas. Las exportaciones son una importante fuente de creación de empleo para muchas economías, por eso, las autoridades deben estar cada vez más interesadas en aumentarlas. No se debe olvidar que el sector exterior de la economía extremeña sigue teniendo un escaso peso sobre el conjunto de la actividad económica de la región, representando el comercio internacional de mercancías tan sólo el 6 por 100 del P.I.B. regional, frente al 30 por 100 que supone el comercio exterior español en el P.I.B. nacional.

### 8. SISTEMA FINANCIERO EXTREMEÑO

Extremadura cuenta con 969 oficinas bancarias (503 en Badajoz y 466 en Cáceres). A través de esta red de oficinas, se capta buena parte del ahorro extremeño, que aparece en forma de depósitos en el pasivo de los bancos y cajas de ahorros.

En 1989, estos depósitos eran de 596.200 millones de ptas., lo que representaba el 1,67 por 100 de los depósitos de España, porcentaje bastante similar al que le corresponde por su participación en el P.I.B. español. En el período 1985-1989, se observa un descenso de dicha participación, que ha pasado de un 1,79 por 100 al 1,67 por 100 (cuadro 12).

La distribución de los depósitos según el plazo de los mismos difiere entre Extremadura y el conjunto nacional, debido a la distinta composición de los ahorradores. Así, mientras, en Extremadura, los depósitos de ahorro suponen el 36,9 por 100 del total, en el conjunto nacional, este porcentaje es del 23,3 por 100, indicando que existe una mayor proporción de ahorro individual y tradicional (realizado a través de cartillas) en Extremadura que en España. Sin embargo, el porcentaje de depósitos a la vista, en Extremadura, es del 15,1 por 100; y, para el conjunto nacional, el 21,9 por 100, debido a que éstos lo constituyen fundamentalmente empresas, que abundan menos en nuestra región (cuadro 10).

Si observamos la estructura de depósitos por tipo de instituciones, vemos que el protagonismo de las Cajas de Ahorro es mayor en Extremadura que en España (cuadro 10).

CUADRO 10. Depósitos del sector privado en el sistema bancario a 31-12-89

Tipo de depósitos	Extremadura (%)	España (%)
- Depósitos a la vista	15,1	21,9
- Depósitos de ahorro	36,9	23,3
- Depósitos a plazo	48	54,8
TOTAL	100,0	100,0
Por instituciones	Extremadura (%)	España (%)
- Banca privada	50,5	51,4
- Cajas de Ahorro	47,8	44,5
- Cooperativas de Crédito	1,7	4,1
TOTAL	100,0	100,0

Boletín estadístico del Banco de España (marzo 1990) y elaboración propia.

El protagonismo desempeñado por las distintas instituciones extremeñas en la concesión de créditos fue: Banca Privada, 51,2 por 100; Cajas de Ahorro, 46,3 por 100; y, Cooperativas de Crédito, 2,5 por 100. Si comparamos con la distribución para el conjunto nacional (ver cuadro 11), se comprueba la mayor incidencia relativa en este aspecto de la actividad financiera extremeña, por parte de las Cajas de Ahorro, frente a la Banca Privada y a las Cooperativas de Crédito.

CUADRO 11. Créditos del sistema financiero extremeño al 31-12-89. Comparación nacional

	Extremadura		España	
	Miles de millones	%	Miles de millones	%
Banca Privada	141,3	51,2	17.108,9	62,2
Cajas de Ahorro	127,7	46,3	9.582	34,9
Coop. de Crédito	6,8	2,5	800,1	2,9
TOTAL	275,9	100,0	27.491,0	100,0

Boletín estadístico del Banco de España (marzo 1990) y elaboración propia.

Sin embargo, el problema se plantea en los créditos totales que se conceden en Extremadura para realizar operaciones, representando el 1 por 100 (275.900 millones de ptas.) del crédito nacional. Es decir, que parte del ahorro que se genera en la región no se coloca en ésta. Aunque estudiando el período 1985-1989, se observa cómo este porcentaje se ha ido incrementando, pasando del 0,88 por 100 en 1985 al 1 por 100 en 1989 (cuadro 12). Esto puede indicar una mayor confianza inversora del sistema financiero extremeño en el futuro de la región.

Se puede concluir, por tanto, que existen en Extremadura recursos ociosos para financiar iniciativas empresariales y que, en la actualidad, se dedican a financiar proyectos de inversión en otras Comunidades Autónomas.

CUADRO 12. Depósitos totales y créditos en el sistema financiero extremeño. 1985-1989 (m.m. ptas. y porcentaje respecto al total nacional)

	1985	1986	1987	1988	1989
Depósitos	377,90	434,20	475,20	531,40	596,20
% s/ España	1,79	1,81	1,75	1,73	1,67
Créditos	140,70	157,70	184,40	225,60	275,90
% s/ España	0,88	0,90	0,90	0,94	1,00

Boletín estadístico del Banco de España (marzo 1990) y elaboración propia.